

Las hierbas medicinales de origen ancestral y la medicina de la Europa de los siglos XVI y XVII

José Luis Jofré*

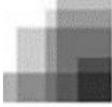
Macarena Irupé Jofré Larrea**

Resumen:

La influencia de las hierbas medicinales indígenas puede recogerse en diversos autores cuyas obras se escribieron entre los siglos XVI y XVII. Entre estos autores se

* José Luis Jofré. Docente, investigador y extensionista en la Universidad Nacional de San Luis. Doctor en Ciencias Sociales por la UNCuyo. Director del Proyecto de Investigación “Pueblos originarios: reconocimiento legal, derecho a la educación, a la tierra, el territorio y sus recursos”, UNSL. Publicaciones recientes: Jofré, José. (2022). La quinta frontera: Efectos de la pandemia sobre la comprensión del Territorio, Revista Ecúmene de Ciencias Sociales UAQ, Mx. Vol.5, n°3, pp. 134-158; (2021) Donde los pies pisan, en Morales, Hugo et al. *Martín Baró: La psicología, la liberación y el pensamiento latinoamericano hoy*. Nueva Editorial Universitaria; (2021) “El amor se hace más grande y noble en la calamidad”: el entramado extensión-docencia en tiempos de pandemia. *E+E (UNC)*, N° 11, Vol. 8, pp. 62-78; (2020) Restitución del derecho a la educación superior para los pueblos indígenas. Revista Argonautas: Vol. 10, N° 14, pp. 68–83; (2019) La memoria será nuestro poder: Libros escritos y pintados en la resistencia ancestral (náhuatl y maya), en Puchmüller, Andrea y Ginestra, Emanuel (Ed.) Narrativas de la otredad: literatura y estética. San Luis: Nueva Editorial Universitaria, pp.113-134.

** Macarena Irupé Jofré Larrea. Docente de Nivel Primario y Secundario. Profesora de Artes Visuales, Diplomada en Filosofía de la Liberación. Movimientos sociales, geopolítica y religiosidad en Abya Yala. Universidad de San Isidro Dr. Plácido Marín. Integrante del Proyecto de Investigación Ética, Bioética y Derechos Humanos desde el Sur Global, Universidad Nacional de San Luis. Integrante del Proyecto de Investigación: Arte joven en Villa Mercedes, Instituto Formación Docente Continua Villa Mercedes. Publicaciones, intervenciones artísticas y muestras recientes: Jofré.Larrea, Macarena Irupé (2022). Arderá su memoria. Hasta que todo sea como lo soñamos. Revista de Ciencias Sociales (Universidad Autónoma de Nuevo León, México), vol. 2, núm. 3, julio-diciembre, 2022, pp. 205-210. (2021) *Amoxtlí: Fragmento estético*. Villa Mercedes: Cihuatlacuilo; (2019) *Human Factory*. Instalación, Instituto de Formación Docente Continua - Villa Mercedes; (2018) *Arderá su memoria*. Instalación artística en el Teatrino del IFDC -Villa Mercedes.



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

encuentran: Nicolás Monardes, Francisco Hernández, Nardo Antonio Reccho, Francisco Ximénez, Bernardino de Sahagún, Martín de la Cruz y Juan Badiano.

Respecto a la circulación de las hierbas y los conocimientos medicinales, Monardes llegó a afirmar que los barcos que llegaban de las Indias Occidentales “han traído nuevas medicinas, y nuevos remedios con que se curan y sanan muchas enfermedades que, si careciéramos de ellas, fueran incurables, y sin ningún remedio” [sic] (Monardes, 1774: fo. 1v). Según esta afirmación nos encontramos con uno de los grandes aportes del conocimiento de los pueblos de Abya Yala a la ciencia y a la salud europea.

Las apreciaciones de Monardes y los trabajos de estos médicos y académicos del siglo XVI y XVII ameritan indagaciones que echen luz sobre la especificidad de los aportes, la manera en que estos conocimientos fueron registrados, la forma en que circularon o fueron archivados e incluso destruidos. Aún más, resulta relevante mostrar cierto grado de dependencia de los saberes modernos respecto de los conocimientos indígenas. Para ello nos proponemos visibilizar las tramas no occidentales del saber occidentalizado.

Palabras clave: epistemología, farmacopeas indígenas, descolonización, medicina europea, Siglo XVI

Abstract:

The influence of indigenous medicinal herbs can be found in various authors whose works were written between the 16th and 17th centuries. Among them are Nicolás Monardes, Francisco Hernández, Nardo Antonio Reccho, Francisco Ximénez, Bernardino de Sahagún, Martín de la Cruz and Juan Badiano.

It is then one of the great contributions of the knowledge of the Abya Yala peoples to science and European health. However, this contribution soon overlaps under the alleged ignorance attributed to the inhabitants of this continent.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



Otros Logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

Hence, it is necessary, as proposed in this work, to contribute to the task of decolonization of historical representations. This decolonization implies reversing the meaning and demonstrating the dependence of modern knowledge on indigenous knowledge. For this we propose to make visible the non-Western plots of Westernized knowledge.

Keywords: Epistemology, Indigenous pharmacopeia, decolonization, European Medicine, 16th Century.

A modo de introducción: del encubrimiento de las Otriedades a la atribución de ignorancia

Con ocasión del quinto centenario Enrique Dussel realiza una gira por Europa donde brinda una serie de conferencias que, más tarde, se recogen en un texto titulado *1492: el encubrimiento del otro*. La primera conferencia la dedicó a la problemática del “eurocentrismo”. En esa comunicación Dussel recupera una serie de enunciados de diversos filósofos europeos, entre los que se encuentra G. Hegel. En relación con este filósofo, elegimos un pequeño conjunto de estas referencias para abrir estas páginas. Consideramos que, con esta serie de afirmaciones el filósofo le otorga sentido de unilinealidad a la historia. “En la sinopsis geográfica hemos indicado ya– recuerda Hegel– en términos generales, la orientación que toma la historia universal. El Sol nace en Oriente” (Hegel, 2005, p. 3007). De esta manera, indica unas líneas más abajo, “la historia universal va del Oriente al Occidente. Europa es absolutamente el Fin de la Historia Universal. Asia es el comienzo” [sic] (Hegel, 2005, p. 308).

A pesar del éxito de la afirmación, la tesis de Hegel adolece de un drama argumentativo ya que, para él, Europa es el suelo que pisa y desde donde piensa. Sin embargo, hacia el Oeste de su tierra se encuentran otros países y, más allá del mar océano se encuentra, en el paisaje post 1492, las Américas. Hacia el Sur de su tierra se

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

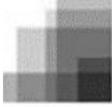
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

encuentra África. Hegel despliega una serie de proposiciones tendientes a neutralizar estos espacios geográficos y culturales dejándolos fuera de la Historia. Dirá entonces que África es irracional ya que su habitante es un hombre “bruto”, incapaz de cualquier objetividad. Es decir, incapaz de la abstracción. Al mismo tiempo, en un movimiento astuto del lenguaje, Hegel afirmará que España y Portugal comparten el Mar Mediterráneo con el continente africano por lo que, siguiendo al polígrafo Pratt, dirá que “en España se está ya en África”. Por lo tanto, la península ibérica comparte con África el mismo destino. Por otro lado, si Oriente es la infancia de la humanidad, más allá del Océano Atlántico, “[e]n lo que se refiere a sus elementos, América no ha terminado aún su formación (...) América es, por consiguiente, la tierra del futuro. En tiempos futuros se mostrará su importancia histórica (...) Más como país del futuro América no nos interesa, pues el filósofo no hace profecías” (Hegel, en Dussel, 1994: p. 16)¹.

En otros párrafos, el filósofo germano afirma que los pueblos originarios perecieron ante la sola presencia del Espíritu europeo. Es dable señalar que, desde estas apreciaciones, Hegel retoma la distinción entre el “mundo viejo”, con historia, y el “nuevo mundo”. Retomamos *in extenso* el fragmento con la traducción de Enrique Dussel:

“El mundo se divide en el Viejo Mundo y en el Nuevo Mundo (...) la división es esencial. Este mundo es nuevo no sólo relativamente sino absolutamente; lo es con respecto a todos sus caracteres propios, físicos y políticos (...) juventud geográfica (...) descubrimos enormes ríos que todavía no han llegado a fabricarse un lecho (...) De América y de su grado de civilización (...) tenemos información de su desarrollo, pero como una cultura enteramente particular, que expira en el momento en

¹ Citamos la versión de Enrique Dussel en virtud de la pertinencia de su traducción.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

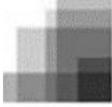
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

que el Espíritu se le aproxima (...) La inferioridad de estos individuos en todo respecto, es enteramente evidente" (Dussel, 1994: pp. 15-16).

Esta tesis división de los dos mundos y el sentido de “novedad absoluta” de América, a la que alude Hegel, se sostiene desde los primeros años de la llegada de los europeos a lo que llamaron, inicialmente, las “Indias Occidentales”. Vale decir, Hegel acuerda y emplea una tópica, instalada y validada desde hacía tres siglos en Europa. Joseph de Acosta solía emplear esta distinción de los dos mundos hasta que, otro de los cronista llamado Juan Tovar², en una de sus cartas, lo reprendiera. Así lo recuerda Joseph de Acosta [1590] en el Proemio al lector de su *Historia natural y moral de las Indias*, escribe que ha entendido que “el mundo nuevo ya no es nuevo, sino viejo, según hay mucho dicho y escrito de él” (Acosta, 1954:4). Precisamente, Juan de Tovar, le cuenta en una carta que para reconstruir la historia de estos pueblos solicitó que sus sabios le hicieran llegar sus papeles y libros (*amoxtli*, en náhuatl). Al tiempo que confirma la existencia de los libros y otros registros escritos, Tovar insiste en el carácter “viejo” de estos pueblos (Tovar, 1585), a partir de “las cuatro ruedas con caracteres”, que luego describe en clave de “calendarios de los indios” (Tovar, 1585: Cartas). Precisamente, el cronista había accedido a los registros de la larga historia de los pueblos que los europeos llamaron las Indias Occidentales.

Efectivamente, tanto Tovar como Acosta, se dedicaron a estudiar la historia de estos pueblos. Tovar en México, Acosta desde las Antillas, hasta Perú y México. En la Nueva España, como se le llamaba en ese momento, estos eruditos se encontraron con historias orales, relatos, y textos antiguos que habían sobrevivido a la destrucción de las

² La obra de Iván Tovar o Juan Tovar está fechada en 1585 y se la conoce como Código Tovar. La segunda parte de la obra de Tovar se constituyó en un manuscrito autónomo que se conoce como Código Ramírez. Tovar tituló su obra: *Historia de la venida de los indios a poblar a México de las partes remotas de Occidente los sucesos y peregrinaciones del camino a su gobierno, ídolos y templos de ellos, ritos, ceremonias y calendarios de los tiempos* [sic].



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

bibliotecas de México-Tenochtitlan, en la zona náhuatl, así como a las flamas de Diego Landa en la Plaza de Mani, en Yucatán. Territorio de los pueblos mayas.

De hecho, en Yucatán, Diego Landa, el mismo obispo que ordenó, por Autos de Fe, incinerar los códices mayas, reconoce que en esos libros estos pueblos contenían sus antiguas historias y sus conocimientos, su *Scientia* [sic] (Landa, 1900).

Contradiendo a la tesis de Hegel, mucho antes que este filósofo naciera, Acosta escribía precisamente una *Historia natural y moral de las Indias*. La historia natural es la referida por Hegel, sin embargo, Acosta escribe, como tantos otros, una historia también social, política, cultural bajo el signo semiótico “moral”. Esta historia moral despierta en Acosta una profunda admiración que expresa al retratar la complejidad del sistema educativo de aquellos pueblos (Acosta, 1954). Así se refiere a los pueblos de Nueva España: “Ninguna cosa más me ha admirado, ni parecido más digna de alabanza y memoria, que el cuidado y orden que en criar a sus hijos tenían los mejicanos” [sic] (Acosta, 1954: Capítulo XXVII).

A pesar de las observaciones de Acosta, Tovar y tantos cronistas de la época, la atribución de ignorancia e inmadurez absoluta del supuesto nuevo mundo, se replica una y otra vez hasta el infinito. A mediados del siglo XVI, mucho antes que Hegel naciera, Juan Ginés de Sepúlveda (1892, p. 348) impondrá a los “indios” el atributo de pueblo bárbaros, incultos e inhumanos (*servi, barbari, inculti et inhumani*) lo que constituye, en su arenga, la “Primera causa de la justa guerra contra estas gentes”. Tesis defendida durante la ya famosa Controversia de Valladolid a mediados del siglo XVI.

En la misma época, impugnando la pretensión del apologista del poder, un médico sevillano, de nombre Nicolás Monardes (1774), afirmaba que sin las hierbas llegadas de las Indias Occidentales muchas de las enfermedades tratadas por él, durante toda su vida, no hubieran tenido cura.

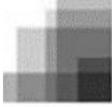
Desde la afirmación de Monardes, en coincidencia con la posición política y epistemológica de Joseph de Acosta y Juan de Tovar, nos proponemos realizar un recorrido por una serie de autores y sus obras escritas entre los siglos XVI y XVII, que

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

permiten mostrar la relevancia que tuvo en Europa, el conocimiento ancestral sobre medicina. Un trabajo necesario, aunque incipiente, que tal vez contribuya a la “destrucción” [sic] (Dussel, 1972) de las falacias que sostienen lo que Enrique Dussel (1994) llama el Mito de la modernidad. Este trabajo pretende colaborar a la construcción de un camino de liberación de la memoria para una descolonización de las epistemes.

Sobre el recorrido de este trabajo

El camino que deseamos recorrer parte de una de las obras de mayor impacto en el área de la medicina europea durante el siglo XVI, nos referimos a *Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina; tratado de la piedra bezaar, y de la yerva escuerçonera: Dialogo de las grandezas del hierro y de sus virtudes medicinales: Tratado de la nieve y del beber frio* [sic]. Escrita por Nicolás Monardes, esta obra fue publicada, como su título lo indica, en tres partes entre 1545 y 1573. En esta última edición se publica toda la compilación. Con este escrito el médico sevillano alcanzará una gran fama y su negocio prosperará gracias al tráfico de semillas y plantas medicinales llevadas desde las “Indias Occidentales”, como se las denominaba en ese momento, hasta su ciudad natal. En efecto, en Sevilla, Monardes desarrolló su jardín botánico, su laboratorio de medicinas y desplegó su práctica basada en aquellos medicamentos de origen abyayalense. Nos interesa recoger, de la propia escritura del médico sevillano, su apreciación respecto a la relevancia de dichos productos para afrontar las enfermedades que, hasta ese momento, no tenían cura.

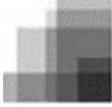
En segundo lugar, nos interesa recoger las obras de otros investigadores que, a diferencia de Monardes, sí estuvieron en el continente americano. Lugar donde realizaron sus investigaciones que incluyeron las hierbas medicinales y sus aplicaciones en las tradiciones sanitarias de los pueblos denominados desde entonces indios o indígenas.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

Entre estos investigadores haremos referencia a Joseph de Acosta, uno de los intelectuales jesuitas más renombrados de la época tanto en las Indias Occidentales como en Europa. Acosta, tras un extenso período de vida peregrina por el continente americano, especialmente con su estadía en el Perú, escribió entre otras una obra que tituló *Historia natural y moral de las Indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gobierno, y guerras de los indios*. En esa extensa y compleja obra, Acosta se dedica a recoger las plantas medicinales utilizadas por las distintas naciones indígenas. En sus páginas, el jesuita reconoce los aportes de Monardes al tiempo que realiza críticas a algunos temas desarrollados en el libro *Partes* por el médico sevillano. Acosta también menciona a Francisco Hernández, otro de los investigadores más destacados del siglo XVI.

Francisco Hernández nació en Puebla de Montalbán hacia 1514, estudió medicina en Alcalá de Henares y, tras desarrollar su labor en distintas ciudades, fue elegido por el monarca como “Médico de la Corte”. En 1571, Felipe II le encomienda la primera misión científica en las Indias Occidentales, lugar al que llegó en febrero del año siguiente. Nombrado “Protomédico general de todas las Indias, islas y tierra firme del mar océano”, permanecerá en el continente durante los siguientes cinco años. Sus investigaciones sobre las hierbas y animales en este continente darán lugar a la obra de mayor envergadura que llegó a manos de Felipe. Sin embargo, los 17 tomos de su manuscrito ilustrado por los *tlacuilos* (“los que escriben pintando”) fueron entregados a un médico napolitano para que los revise y publique. En manos de Nardo Antonio Recchi, la obra fue modificada de forma tal que el médico napolitano creó su propia versión.

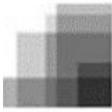
Esa revisión es la que llega a manos de Francisco Ximénez de Luna, un fraile de la Orden de los predicadores que arribó al continente y fue destinado al Convento de Santo Domingo de Oaxtepec. Allí funcionaba el Hospital de Santa Cruz de Oaxtepec (Huaxtepec). Sus vínculos con los *titici*, los médicos mexicas, y su conocimiento sobre

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

la medicina local, lo llevó a corregir la copia del manuscrito de Recchi. Así, en 1615 Ximénez publicó *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales de uso medicinal en la Nueva España*.

En el mismo territorio de la Nueva España otro fraile, esta vez franciscano, se sumó al proyecto intercultural más importante de la época. El fraile se llamaba Bernardino de Sahagún quien formó parte del Colegio imperial de Santa Cruz de Tlatelolco. La extensa obra colectiva atribuida a Sahagún alcanza los veinte mil folios. Una obra conocida bajo su autoría es *La Historia General de las cosas de Nueva España*, fechada en 1577. Decimos atribuido a su autoría no porque el autor pudiera ser alguien más, sino porque se trata de una obra colectiva que integra a un grupo de intelectuales nativos con los que realiza sus investigaciones. Esta obra, está escrita en náhuatl con su respectiva traducción al castellano romance, cuenta a su vez con ilustraciones realizada por dibujantes-escritores, llamados en náhuatl *tlacuilos*. En este texto de autoría colectiva se recoge, en uno de sus apartados, las hierbas medicinales de estos pueblos.

En último lugar, retomamos la obra considerada la primera farmacopea mexicana, escrita en un libro al estilo europeo. Nos referimos a *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Fechado en 1552, el *Librito sobre hierbas medicinales indias* fue escrito en náhuatl por Martín de la Cruz y traducido al latín por Juan Badiano. Ambos eran *titici*, médicos nacidos en Tlatelolco quienes recogen a pedido del hijo del virrey las hierbas medicinales utilizadas por los médicos y médicas de aquellos pueblos.

Nuestra intención será, pues, problematizar distintos niveles de lo que consideramos la construcción de la memoria sobre la medicina europea como heredera de la medicina indígena abyayalense. Una herencia que se constituye en una de las formas de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004), que excede la típica representación de los recursos naturales y deja en evidencia el saqueo intelectual y su correspondiente epistemicidio.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



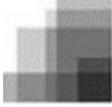
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

1. Nicolás Monardes como problematización de este trabajo

Los datos filiatorios de Nicolás Monardes y Alfaro resultan esquivos. Nació en Sevilla, aunque sobre la fecha hay al menos tres años que resultan distantes casi dos décadas. La primera es 1493, la segunda 1508 y la tercera 1512. Algunos autores sostienen que en 1493 en realidad nació su padre, quien también fue médico. Posiblemente el nombre de su progenitor fuera Juan Baptista, o quizás Nicaloso di Monardis, quien era de procedencia genovesa. Su madre fue Leonor de Alfaro cuya familia se vincula al comercio con las Indias. Los Monardis emigraron desde Génova al territorio de Al-Ándalus durante el siglo XV y, al igual que los Alfaro, eran comerciantes. Los dos quehaceres familiares, la medicina y los negocios, se conjugan en la persona de Nicolás. Monardes estudió Medicina en Alcalá de Henares, lugar donde sobresalió entre sus compañeros. Una vez recibido, regresó a su tierra donde estuvo bajo la tutoría del médico Don Garci Pérez Morales.

Nicolás Monardes se vinculó con los viajeros que regresaban desde las “Indias Occidentales” y, movido por la inquietud de la profesión, comenzó a recopilar información de las hierbas medicinales y otras formas de medicamentos que en aquellas tierras se habían desarrollado. Cuenta el médico que encargaba a los viajeros que le trajeran plantas, semillas y todo aquello que se usase para fines farmacológicos en todos los rincones donde los “españoles” llegaban. Así mismo, relata en sus escritos que en el puerto de Sevilla se dedicaba a recoger esas materias médicas y los relatos de los “cansados viajeros” y “frailes” sobre el uso de las medicinas en las Indias (Monardes, 1574). Contando con las plantas y semillas que traían los viajeros, Monardes crea su propio jardín botánico, anhelando replicar los de Moctezuma.

Las investigaciones señalan también que Monardes vio en esta indagación la posibilidad de un gran negocio. De allí que, aliado con familiares, creó una flota destinada a recoger las plantas medicinales en las Indias Occidentales y distribuir las en toda Europa. Asimismo, cuenta el médico sevillano que durante cuarenta años cultivó



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

dichas hierbas, investigó sobre sus fines medicinales y trató enfermos con las medicinas obtenidas (Monardes, 1574). Cuando comenzó a comercializar dichas medicinas comprendió la importancia de la publicación de sus investigaciones para favorecer el comercio. De esta manera, ambas facetas del investigador se complementan.

Como ya adelantamos, sus estudios vinculados a las medicinas desarrolladas del otro lado del Atlántico las edita en una obra que titula *Historia medicinal de las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina*. Las tres partes que componen esta obra se publican en distintos momentos, hasta que en 1574 se editan y publican en un solo tomo.

El alcance de sus negocios y de sus escritos en Europa puede corroborarse si se considera que sus libros se traducen al inglés, francés, alemán, latín y holandés. Cada uno de ellos, además, se transforma en un *best seller*, solo igualable a los escritos de Ginés de Sepúlveda y las famosas *Cartas* de Cristóbal Colón. De esta manera, lejos de la versión recogida por los creadores de la serie televisiva *La Peste*, en la que hacen decir a Monardes: “si la Iglesia supiera todo esto, lo quemaban todo, conmigo adentro, por brujo” (Rodríguez, 2018), su obra fue de las más difundidas en Europa, en vida del autor. Difusión que acompaña con la venta de la medicina por él producida, hasta el punto de ser considerado el fundador de la industria farmacéutica moderna en aquel continente.

La transferencia de conocimiento y la “materia médica”: planteo del problema

Escribe Nicolás Monardes en el Prólogo a *La Historia medicinal*, que desde el “once de octubre” de 1492:

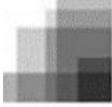
desde las Indias Occidentales... **vienen cada año casi cien Navíos cargados de ello** [Oro, Plata, Perlas, Esmeraldas, Turquesas y otras piedras finas... Lana, Algodón, Grana para teñir, Cueros, Azúcares, Cobre...], que es cosa grande y riqueza incalculable.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

A esta observación, agrega el médico sevillano:

Y así como se han descubierto, nuevas Regiones, y nuevos reinos, y nuevas Provincias por nuestros españoles, ellos han traído nuevas medicinas, y nuevos remedios con que se curan y sanan muchas enfermedades, que si careciéramos de ellas, fueran incurables, y sin ningún remedio (Monardes, 1774: fo. 1v, 1r, 2v, 2r [pp. 13-16]).

Monardes recoge un aspecto que luego se pierde en la representación común sobre los años de la ocupación territorial, por parte de los europeos, de lo que hoy suele denominarse Abyayala. Efectivamente, el sentido común hegemónico remite a la transferencia de recursos, desde el continente invadido, hacia Europa. Sin embargo, al hablar de transferencia o saqueo, la representación se restringe a los llamados “recursos naturales”. Desde esta interpretación puede leerse que la transferencia de recursos naturales generó la transformación económica del “viejo continente”, estableciendo las condiciones materiales para la acumulación originaria y el surgimiento del capitalismo. Tal como lo retrata Karl Marx en el Tomo I de *El capital*:

El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborígen, la incipiente conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos constituyen elementos fundamentales de la acumulación originaria. (Marx & Engels, 1972: 43)

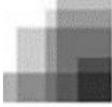
Sin embargo, la transferencia de recursos alcanza otros aspectos como son los bienes culturales de los pueblos. Tal es el caso, entre otros, del conocimiento

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

sistemático de las hierbas medicinales consolidado por las comunidades que habitaban los distintos territorios del continente de Abya Yala desde antes de la llegada de los europeos. De esta manera, es posible afirmar que las apropiaciones tuvieron diversos niveles que Ramón Grosfoguel (2016) señala como “extrativismo económico”, “extractivismo epistémico” y “extractivismo ontológico”, como una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. Puede decir que los tres extractivismos se conjugan en Nicolás Monardes si se considera, como recuerdan José Torres Remírez y María Teresa Remírez Martínez (2018), que la fortuna del médico creció, no sólo por la comercialización de medicamento y la venta de sus libros, sino también del tráfico de las personas sometidas a esclavitud en el África Occidental (extractivismo ontológico). En esta oportunidad partimos de la obra de Nicolás Monardes, médico sevillano que introduce en el continente europeo las hierbas medicinales de origen abyayalense, de las Indias Occidentales. La referencia a Monardes nos sirve como excusa para abordar el planteo del extractivismo epistémico, precisamente porque el desarrollo de medicamentos y la medicina configuran un horizonte de comprensión de lo que denominamos ciencia moderna. La obra del autor logra una incidencia en medicina hasta finales del siglo XVIII. De esta manera, su vigencia se extiende durante dos siglos. Nos interesa mostrar, en este trabajo, otras obras que dialogan con los escritos de Monardes y, fundamentalmente, el conjunto de producciones realizadas en las Indias Occidentales que son elididas por el médico sevillano. Consideramos que elidir y mostrar son dos acciones semióticas que, contrapuestas, dejarán en evidencia los efectos del saqueo epistémico (Santos, 2006). Nos referiremos en este recorrido a las obras de Joseph de Acosta, Francisco Hernández, Francisco Ximénez de Luna, Bernardino de Sahagún, Martín de la Cruz y Juan Badiano. Todos ellos vivieron, investigaron y escribieron sobre hierbas medicinales, entre otras temáticas, con “los pies en las Indias Occidentales”, a diferencia de Monardes que jamás pisó estas tierras.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur

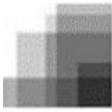


Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

2. Joseph de Acosta, reconocimiento y crítica a la obra de Monardes

Joseph de Acosta es uno de los autores que se encuentran entre las condiciones de reconocimiento de la obra de Nicolás Monardes. Este autor jesuita nació en Medina del Campo, en 1540. En la ciudad más próspera de Castilla que fue, además, testigo de los acontecimientos del siglo precedentes, la misma donde Isabel firma su Testamento y encuentra su hora final. José es hijo de Ana de Porres y Antonio Acosta. A temprana edad ingresó a la Compañía de Jesús, profesando un año después en 1555. Desde entonces destacó por su formación humanística y por sus cualidades como escritor, especialmente en obras literarias. En 1559 fue trasladado a Alcalá de Henares, la misma ciudad donde años antes había estudiado Monardes. Allí estudió Filosofía y Teología.

En la Universidad de Alcalá sobresalió nuevamente tanto en escritos teológicos como laicos. En ese espacio prestó principal atención a los sucesos y problemas de la conquista, bajo la influencia de los maestros de Salamanca, como fueron Victoria y Soto, entre otros. En 1571 su insistente solicitud de ser destinado a la Indias encontró el beneplácito de Francisco de Borja, General de la Compañía. Acosta se encuentra entre los primeros jesuitas que llegan al continente. Su destino fue Perú. A mediados de 1571 llegó a las Antillas, desde donde le llevó un año llegar a su destino. Durante ese recorrido tomó notas que luego emplearía en sus escritos. En 1573 fue enviado a recorrer Perú para predicar y, especialmente, para que estudiara la situación de las poblaciones. En ese caminar aprendió quechua. Durante quince años permaneció en el Perú desempeñando tareas académicas, con un extenso período de Provincial de los Jesuitas. Fue asesor de dos virreyes, teólogo en concilios, mediador con la Curia Romana. De regreso a España, estuvo un año en la ciudad de México, donde recogió información sobre los pueblos que históricamente habitaron lo que en su tiempo se llamó la Nueva España. Entre toda su extensa obra se encuentra la *Historia natural y moral de las Indias*, escrita a su regreso a partir de las notas que tomara durante los diecisiete años que pasó entre Las Antillas, Perú y Nueva España.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

En el “Proemio al Lector”, Joseph de Acosta (1954: 4) escribe: “Así que, aunque el mundo nuevo ya no es nuevo, sino viejo, según hay mucho dicho, y escrito de él...”. De esta manera, el jesuita daba cuenta de los llamados de atención que recibió de Juan de Tovar, quien le dio a conocer que las historias y los conocimientos de los pueblos de México se transmitían de generación en generación a través de los cantos, los poemas, los rituales religiosos y a través de los libros (*amoxtili*) y bibliotecas (*Amoxcalli*) de las comunidades indias (Acosta, 1580: XVIII). Acosta se encuentra entonces con esta nueva visión de un mundo viejo, es decir de un mundo con historia (de allí el nombre de esta obra). Al respecto afirma que “en las cosas de Perú comúnmente sigo a Polo de Ondegardo [quien investigó y escribió a pedido del virrey Toledo], y en las materias de Méjico a Juan de Tovar [...] el cual, por orden del virrey don Martín Enríquez, hizo diligente y copioso averiguación de las historias antiguas de aquella nación” (Acosta, 1590: 396 - Libro III, Capítulo 8. Texto adecuado al castellano moderno).

Entre las obras citadas por Acosta sobre los temas medicinales se encuentran aquellas publicadas por Monardes y otras escritas por Francisco Hernández. Al primero lo cita reconociendo que ha leído su obra, especialmente las dos primeras partes. En lo referente a las hierbas medicinales y a los medicamentos, Acosta cita, entre otros puntos, que leyó al médico sevillano y gracias a las investigaciones de Monardes, pudo comparar algunos productos de las Indias Occidentales con los producidos en las Indias Orientales. Otra referencia al médico y comerciantes tiene por objeto criticar los conocimientos recogidos por Monardes en relación al “bálsamo de la Nueva España”. Escribe Acosta en el Capítulo XXVIII, del Libro IV de *La historia Natural*:

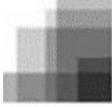
Tráese a España el bálsamo de la Nueva España; y la provincia de Guatimala [sic] y de Chiapa y otras por allí es donde más abunda, aunque el máspreciado es el que viene de la isla de Tolú, que es en Tierra Firme, no lejos de Cartagena [...]. Del bálsamo de Indias trata largamente Monardes en la primera parte, y en la segunda, especialmente del de

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

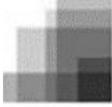
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

Cartagena o Tolú, que todo es uno. No he hallado que en tiempos antiguos los indios preciasen en mucho el bálsamo, ni aun tuviesen de él uso de importancia. Aunque Monardes dice que curaban con él los indios de sus heridas, y que de ellos aprendieron los españoles [sic] (Acosta, 1590: 265).

Remarca Acosta, en sus observaciones, que Monardes atribuye determinados usos medicinales de algunos productos que no eran empleados de esta manera por los “indios”. Acosta desliza esta observación sin mayores comentarios cerrando con estas líneas el capítulo sobre el bálsamo de la Nueva España. Junto con las referencias a Monardes, entre otros, el jesuita muestra una gran admiración por el trabajo realizado por Francisco Hernández, de quien afirma:

Desta materia de plantas de Indias y de licores, y otras cosas medicinales, hizo una insigne obra el doctor Francisco Hernández por especial comisión de Su Majestad, haciendo pintar al natural todas las plantas de Indias: que, según dicen, pasan de mil y doscientas y afirman haber costado esta obra más de sesenta mil ducados [sic] (Acosta, 1590: 265).

José Acosta se muestra, como gran erudito que era, en su faceta de lector de estos y otros autores. Al mismo tiempo, hace valer su conocimiento en terreno de los saberes que otros sólo pueden recoger por relatos de terceros. Tenemos hasta aquí dos autores que escribieron sobre las hierbas medicinales, continuaremos con el doctor en medicina Francisco Hernández.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

3. Francisco Hernández y la Primera Expedición Científica a las Indias Occidentales

Francisco Hernández nace entre los años 1514 y 1517 en Puebla de Montalbán y fallece en Madrid en 1587. Al igual que los anteriores autores, estudió en la Universidad de Alcalá de Henares. Tras ejercer la medicina en Toledo y Sevilla, es nombrado Médico Real. Luego, Felipe II le envía a las Indias Occidentales al frente de la primera expedición científica, y le asigna el título de “Protomédico general de todas las Indias, islas y tierra firme del mar océano”, el 11 de enero de 1570. El mandato del rey fue que:

Durante el tiempo de los cinco años que en ellos se va a ocupar. Os habéis de informar dondequiera que llegáredes de todos los médicos, cirujanos, herbolarios indios y de otras personas curiosas en esta facultad y que os pareciere podrán entender y saber algo, y tomar relación generalmente de ellos de todas las yerbas, árboles y plantas medicinales que hubiere en la provincia donde os halláredes [sic] (Pardo Tomás, 2004: 47).

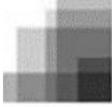
Enviado a “hacer la historia de las cosas naturales”, el doctor Hernández partió de España en diciembre de 1571 y desembarcó en Veracruz en febrero del año siguiente. Desde entonces desarrolló sus investigaciones hasta 1576. Una vez que considera que su obra está concluida, regresa a España. Para entonces había registrado tres mil plantas medicinales, además de otros datos etnográficos, geográficos, etcétera. Solo en lo referente a las plantas de la Nueva España, Hernández escribió diecisiete volúmenes, en los que se incluían las descripciones de las mismas, sus usos culturales y medicinales. Estos volúmenes fueron ilustrados por los originarios del lugar, es decir por los pintores y escritores de libros que entre los náhuatl se los

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

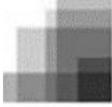
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

llamaba *tlacuiloque* (*tlacuilo* en singular). Además de estos pintores de libros (*amoxtlí*), en la expedición participaron botánicos, geógrafos y los mediadores del saber comunitario, los *titici*, es decir los médicos indígenas³.

A su regreso la obra completa es presentada al monarca para que encargue su publicación, sin embargo, la misma es redireccionada al protomédico general del reino Napolitano para su examen, resumen y publicación. En las manos del doctor Nardo Antonio Recchi, la obra fue modificada. Algunas de las plantas fueron eliminadas porque Recchi consideraba que no podían tener fines medicinales. Muchos de los nombres en náhuatl, señala Francisco Ximénez (1615), fueron modificados al igual que algunas de las preparaciones. Básicamente el médico napolitano generó un nuevo manuscrito que sirvió de base para las publicaciones. Los 17 volúmenes se redujeron a menos de un tercio. La nueva obra, es publicada finalmente como *Rerum medicarum Novae Hispaniae* bajo la autoría de Nardi Antonii Recchi, con una extensión de 1083 folios. La revisión de Recchi se publicó recién en 1631. En 1651 se publica como *Tesoro de las Cosas Medicinales de Nueva España*. El escrito dado a conocer despertó el interés de los investigadores europeos por la obra de Francisco Hernández, sin embargo, en un principio sólo encontraron los manuscritos de Nardo Recchi. Los manuscritos de Hernández que este médico utilizó se destruyeron en el incendio de la Biblioteca del Monasterio del Escorial en 1671. Un siglo después de la edición romana de Recchi, Juan Bautista Muñoz y Ferrandis encuentra en los estantes de la Biblioteca del Colegio Imperial de Madrid, otros manuscritos con las correcciones que el mismo Francisco Hernández realizó. Bajo el auspicio del Marqués de Sonora, José Gálves, y con el respaldo de Carlos III y luego de Carlos IV, se publica parte de la obra a principios del

³ Respecto a la acepción de la palabra en náhuatl *titici* [*tititl* en singular] aplicada a “los médicos” la encontramos en los escritos de Francisco Hernández. Precisamente así figura en las Obras completas, en el Tomo VI: Escritos varios, Capítulo Segundo “De los médicos que llaman *titici*”. Al respecto señala que “Entre los indios practican la medicina [...] hombres y mujeres, los que llaman *titici*” (Hernández 1984: 100). Obsérvese una nota peculiar, Hernández indica que *tititl* es una profesión ejercida tanto por varones como por mujeres.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

siglo XIX (Gómez Ortega, 1942). María Nilda Flores Olvera (2010) recuerda que será recién en el siglo XX que por primera vez la *Obra completa de Francisco Hernández* es publicada, por el Instituto de Biología de la UNAM, en México. Es así que, la *Opera Omnia* de Hernández fue publicada, cuatrocientos años después de ser escrita, en siete tomos entre 1959 y 1985.

De manera llamativa una versión de la obra de Hernández será editada por Francisco Ximénez en la Nueva España en 1615. A esta obra y autor nos referiremos a continuación.

4. Francisco Ximénez de Luna lector de Hernández y Reccho

Otro de los botánicos más importantes del siglo XVI fue Francisco Ximénez, nacido en la Villa de Luna, Aragón, hacia 1570. A pesar de la relevancia de su obra no hay información sobre el lugar de su familia en la estructura social, tampoco hay noticias sobre la formación de Ximénez. Hay indicios que señalan que su llegada a La Florida fue en los primeros años de mil seiscientos. Luego se dirigió a Nueva España, donde finalmente se instaló en el Hospital de Santa Cruz de Oaxtepec (Huaxtepec). Su destino hace suponer su formación en el campo de la medicina. Francisco Hernández profesó como fraile en la Orden de los Predicadores, conocidos comúnmente como Dominicos. Es precisamente en el Convento de Santo Domingo de Oaxtepec donde encuentra, según él mismo comenta en el Prólogo al lector, una versión de la obra de Francisco Hernández. Ximénez (1615) señala que se trata de una copia del manuscrito *Rerum medicarum novae hispaniae*, de Nardo Antonio Recchi. Señala el fraile que la copia tiene errores tanto en los nombres nativos de las plantas como en las preparaciones y que, por tal motivo, debió realizar las correcciones pertinentes. De esta manera, Ximénez traduce el texto al castellano, corrige los errores y, según los señala, corrobora el uso de las plantas medicinales y sus preparados con su propia experiencia y la desarrollada por sus antecesores en el Hospital Oaxtepec. La labor de Ximénez decantó en *Quatro*

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

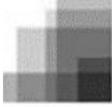
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales de uso medicinal en la Nueva España, publicada en 1615.

El Prólogo al lector se cierra con la consideración que lo motiva a publicar esta versión “moderada” de la obra de Francisco Hernández, al respecto señala que lo hace a “petición de amigos... y deseo de dar a conocer la verdadera medicina de la tierra, siendo tan necesaria, pues toda ella está despoblada, y con mucha necesidad para los que viven en estancias, y minas do no [h]ay Médico ni Botica a donde acudir por el Remedio.” [sic] (Ximénez, 1615: Al lector).

Esta necesidad de la obra es tal que Ximénez la incorpora como parte del extenso título en el que señala: “MVY VTIL PARA TODO GÉNERO DE gente q viue en estãcias y Pueblos, do no [h]ay Médicos, ni Botica” [sic]. La afirmación surge pocos años después de que Hernández completara la misión encomendada por Felipe II. El subtítulo de la obra presupone que, a cuarenta años del paso de Hernández por el continente, ya no quedaban vestigios de los *titici*, los médicos de la región náhuatl, como los que habían acompañado en su tarea a Francisco Hernández. La prohibición de enseñar que se aplicó a los nativos en 1601 comienza a tener un fuerte impacto en la Nueva España⁴. Por este motivo esta obra se vuelve tan necesaria para determinadas zonas del territorio ocupado desde hace un siglo por los españoles. Ximénez enfatiza, en el Prólogo al lector, que en el Hospital de Oaxtepec “vi hacer maravillosas curas, con yervas y medicinas de la tierra” [sic], juicio que se condice con las palabras de Monardes, citadas más arriba, en las que señala que con las hierbas venidas de las Indias Occidentales y con la experiencia de aquellos habitantes y la propia suya que investigó y aplicó en sus pacientes durante cuarenta años, logró “felicísimo fuccesos” (Monardes, 1573: 2v).

⁴ Nos referimos a las “Ordenanzas de los Maestros del Nobilísimo Arte de Leer, Escribir y Contar”, fechada el día 5 de enero de 1601, que prohíben ser maestros a los “negros”, “indígenas” y europeos convertidos al cristianismo. En consecuencia, la educación superior para indígenas ya no tendría sentido (Ordenanza 2a. - Item). Ver: Gonzalbo, 1985.



otro(s) logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

Hasta aquí hemos presentado a cuatro investigadores que recogen en sus obras las plantas medicinales, así como las medicinas y sus aplicaciones provenientes de las comunidades originarias. Nos interesa recoger ahora la obra de otro de los grandes investigadores, Bernardino de Sahagún.

5. Bernardino de Sahagún, una Vida Dedicada a la Interculturalidad

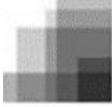
Bernardino nació en 1499 en la villa de Sahagún, de la que toma su nombre, en el antiguo Reino de León. Miguel León-Portilla suele decir en sus conferencias que posiblemente el fraile pertenecía a la familia Rivera. Estas suposiciones se corresponden con los pocos datos que se conocen respecto a su vida familiar. León Portilla señala incluso que en Sahagún no existía un reconocimiento del insigne y prolífico fraile franciscano hasta que él mismo, con motivo de los quinientos años del nacimiento de Bernardino, comenzó a hacer gestiones en aquella ciudad española. El primer tercio de la vida de Sahagún se desarrolla en España dando lugar a su formación académica y religiosa en el seno de la Orden de Frailes Menores (franciscanos). Como era común, partió con un grupo de jóvenes frailes hacia Nueva España en el año 1529. Tan sólo ocho años después de la caída del último *Huey Tlatoani*, Cuauhtémoc. Sobre las ruinas del *Calmécac* de esa ciudad, donde el mismo Cuauhtémoc se había formado, los frailes erigieron el Convento de Santiago de Tlatelolco y luego el Colegio Imperial Santa Cruz de Tlatelolco. Esta ciudad y en especial el Colegio serán el lugar de referencia de su obra. Como casi todos los misioneros llegados al continente, Sahagún tenía como meta la evangelización de las gentes del lugar, de allí que se propuso conocer el idioma local, el náhuatl, para poder predicar en el lenguaje del pueblo e incluso se proponía la traducción de las Sagradas Escrituras a aquel idioma. Entre los destinos asignados como residencia de Bernardino de Sahagún nos interesa recuperar algunos como Tlalmanalco, Tlatelolco, el Convento Mayor de México, Xochimilco, Michoacán, Tepeapulco, entre otros. En sus vínculos con las poblaciones a quienes

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

aspiraba convertir al cristianismo, al ir conociendo sus costumbres, su historia, sus formas de organización, sus conocimientos, fue paulatinamente convirtiéndose, por enamoramiento, a las formas náhuatl de vida. Así suele referirse en sus narraciones Miguel León-Portilla. En sus recorridos, además de indagar sobre la “Historia natural y moral” de esas comunidades, fue agraciado con los conocimientos que las comunidades guardaban en sus libros pintados, es decir en los *amoxtli*. De suerte que los *tlacuiloque* (quienes escriben pintando), le leyeran los libros de géneros múltiples que cada comunidad guardaba. También logró el fraile que los médicos náhuatl, *titici*, le compartieran su saber.

Con el tiempo, Sahagún conformó diversos equipos mixtos de investigadores, integrado por europeos y mexicas, que acompañaban su trabajo. En los escritos atribuidos al fraile se encuentran las marcas del trabajo intercultural. Un claro ejemplo se encuentra en la *Historia General*, escrita en dos columnas. Una en náhuatl, la otra en castellano. Obra ilustrada, además, por los *tlacuiloque* quienes ya habían combinados sus propias técnicas con las marcas europeas en sus pinturas. Como sucede con los escritos de Hernández, Sahagún no vio publicada la obra y sus casi veinte mil folios debieron esperar hasta el siglo XVIII para que, al menos, *La Historia General de las cosas de Nueva España*, fuera impresa. La *Historia general* está fechada por Sahagún en 1577, fue producida en el Colegio Santa Cruz de Tlatelolco. La obra, que es conocida como “*Códice Florentino*”, cuenta con doce libros. En el libro undécimo, el más extenso de la colección, se recogen información sobre animales, plantas y minerales. De esta manera, en el Capítulo Séptimo, Parrapho Quinto del Libro Undécimo se recogen sobre “las ieruas medicinales” [sic]. Tal como sucede con los escritos anteriores, se recogen aquí no sólo plantas medicinales sino también las formas en que se preparan y administran de acuerdo a la enfermedad que se trata. De esta manera, se constituye en una de las primeras farmacopeas escritas, bajo la lógica europea, en castellano y náhuatl e ilustrada por los *tlacuiloque*.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue
ISSN 1853-4457
Nro. 14, 2023

Resulta oportuno señalar quienes son, según el relato del mismo Bernardino, sus colaboradores que le aportaron información sobre las plantas y piedras medicinales: Escribe al respecto:

Esta relación arriba puesta de las hierbas medicinales y de las otras medicinales arriba contenidas, dieron los médicos de Tlatilulco, Santiago, viejos y muy experimentados en las cosas de la medicina, y que todos ellos curan públicamente; los nombres de los cuales, y del escribano que lo escribió se siguen, y porque no saben escribir rogaron al escribano que pusiese sus nombres: Gaspar Matías, vecino de la Concepción; Pedro de Santiago, vecino de Santa Inés; Francisco Simón y Miguel Damián, vecinos de Santo Toribio; Felipe Hernández, vecino de Santa Ana; Pedro de Requena, vecino de la Concepción; Miguel García, vecino de Santo Toribio, y Miguel Motolinía, vecino de Santa Inés [...] [A este listado se suman] Juan Pérez, de San Pablo; Pedro Pérez, de San Juan; Miguel García, de San Sebastián; Francisco de la Cruz, de Xihuitonco; Baltazar Juárez, de San Sebastián; y Antonio Martínez, de San Juan (Sahagún, 1981: XVI-XVII).

Ahora bien, esta farmacopea escrita en papel europeo y construida de manera colectiva, no es la primera producida bajo esta lógica. Le antecede el “Librito” escrito por Martín de la Cruz y traducido al latín por Juan Badiano. Ambos médicos nacidos en Tlatelolco. Dos *titicil* que Bernardino de Sahagún no nombra en sus obras, pero cuyos destinos se cruzan y une, a nuestro entender, en los nombres y la obra vinculadas a las farmacopeas.

6. Martín de la Cruz y Juan Badiano, Médicos de México - Tlatelolco Invadido

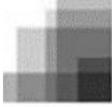
Tal como lo comentamos más arriba, Bernardino de Sahagún estuvo en Xochimilco en la década de 1540. En ese lugar, relata Francisco del Paso y Troncoso,

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

el fraile sacó debajo del agua una imagen de un dios local y, en su lugar, instaló una cruz. El evento condujo a que la villa llevara el nombre de la Santa Cruz. En tierras de Xochimilco nacieron dos *titici* que, más tarde, serían médicos en el Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco. Uno de ellos es Juan Badiano, nacido en Chililico en 1484. El otro *titici* nacido en Zacapan fue Martín de la Cruz. Por ser médicos necesariamente debieron formarse en algunos de los Calmécac de aquellas ciudades. Con posterioridad a la creación del Colegio Mayor de Santa Cruz de Tlatelolco, ambos fueron incluidos entre sus estudiantes. De manera que a mitad del siglo XVI se le encargó a Martín de la Cruz que elaborara un libro en el que compilara plantas y medicinas empleadas por los *titici*. Es así que en 1552 el libro estaba completado y se le encargó a Juan Badiano la traducción de aquella obra al latín. La obra fue titulada *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, en castellano puede traducirse como Folleto o Librito sobre hierbas medicinales indígenas. Este *Libellus* está dedicado a Francisco de Mendoza, hijo de Antonio de Mendoza, primer virrey de Nueva España. De esta manera, el *Libellus* se constituye en la primera farmacopea escrita en papel europeo. La obra, como tantas de la época, quedó archivada y recién fue publicada en 1990.

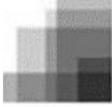
Ahora bien, Francisco Mendoza, lejos de publicarla, la envió a España donde fue depositada en la Biblioteca del Monasterio del Escorial. Un siglo después apareció en la biblioteca personal de Diego Cortavila y Sanabria, farmacéutico de Felipe IV. Luego pasó a las manos de Francesco Cardenal Barberini. Por este motivo durante muchos años la obra fue conocida como Código Barberini. A principios del siglo XX la biblioteca de Barberini pasó a la Biblioteca Vaticana. Noventa años después, tras las gestiones realizadas por Miguel León-Portilla, el papa Wojtyła lo devolvió a México. Un hecho que configura un gesto del Vaticano en la reconfiguración de los vínculos jurídicos entre ambos estados interrumpidos entre los años 1917 y 1992. Actualmente la obra se encuentra bajo custodia en la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

A manera de conclusión

El interés de los europeos por el conocimiento sobre las medicinas que los habitantes de las llamadas Indias Occidentales está brevemente señalado en estas páginas. Alcanza con recordar que tanto desde la Metrópolis como desde las colonias, monarcas y virreyes instruyeron diversas “empresas” tendientes a compilar toda información posible sobre medicina que los antiguos habitantes del continente pudieran brindar. “Médicos, cirujanos, herbolarios indios y de otras personas curiosas en esta facultad” eran reconocidos como portadores posibles de estos saberes por el mismo Felipe II. Mayor relevancia le otorga a la búsqueda quienes se dedican a la medicina tanto en Europa como en lo que pronto será América. Monardes en Sevilla es taxativo, sin esas medicinas, plantas, hierbas, minerales y animales, muchas enfermedades no las hubiera podido tratar. Ximénez, por su parte, reconoce la urgencia de los tratados atento a que en muchos poblados ya no hay quienes transmitan esos saberes. De allí el extenso título de su obra que da cuenta del pedido de sus conocidos por la revisión de la obra de Hernández tergiversada por Recchi.

Por otro lado, la búsqueda de los manuscritos de Hernández por parte de los medios en Europa revela tanto el conocimiento de sus trabajos como la necesidad de ampliar la medicina de la época. Al mismo tiempo, la obra de Monardes tiene un alcance muy amplio en aquel continente contando con traducciones a diversos idiomas.

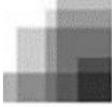
Sin embargo, en el continente ocupado se les prohíbe enseñar a los y las portadoras del saber medicinal ancestral. Quienes eran considerados fuentes de conocimiento por monarcas y virreyes, a partir de 1601, ven compelido su derecho a enseñar en los centros educativos de la colonia. Como consecuencia su saber pierde la validación de la colonia y, en sólo catorce años los efectos parecen devastadores. Como señala Ximénez, ya no hay quien cure ni boticas en las zonas rurales. Cierto es que los conocimientos sobre las hierbas medicinales no se perdieron, sino que se volvieron

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

clandestinas y su conocimiento se transformó en algo exótico ligado a las prácticas religiosas que la modernidad no duda en mostrar cómo esoterismo.

En los actuales movimientos hacia una pluriversalidad de saberes, una ecología de los saberes, los conocimientos reaparecen como consecuencia de los efectos de la acción humana sobre su propio entorno. Reaparece redescubierto desde occidente en las formas de “producción otra”, en la milpa por ejemplo. Reaparece cuando un presidente (Correa) denuncia que las farmacéuticas se instalan en la Amazonía, aprende de los usos medicinales de los pueblos de la zona, sintetizan los principios activos, los patentan para luego procurar que los estados prohíban a las comunidades emplear sus conocimientos ancestrales. La hiedra capitalista de la que ya nos ha hablado el Zapatismo.

Consideramos oportuno recorrer este camino para mostrar lo que nuestra propia memoria histórica muchas veces se niega a reconocer: nuestrxs abuelxs, nuestrxs ancestrox, hicieron un gran aporte al saber médico y farmacéutico de la Europa que, dicen, renacía. Hoy como ayer, desde lo profundo de nuestros pueblos, estos saberes continúan llegando a los centros de poder y muchas veces lxs productores de ese saber quedan en el olvido.

Rescatarles del olvido es un imperativo necesario en la reconstrucción de las Epistemologías del Sur, como las llama Boaventura de Sousa Santos (2009). Al tiempo que, proyectar un mundo donde quepan muchos mundos requiere, como momento del método, recuperar sus múltiples pasados, en una Historia Pluriversal.

Referencias bibliográficas:

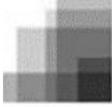
Abud-Molina, Indira Faridy. [en línea] (2015), Francisco de Mendoza y el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis Ilustración botánica y comercio de especias en el siglo XVI. Tesis de Maestría en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Puebla, mimeo. Consultado: 22/10/2020. Disponible en:

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

https://www.academia.edu/32944591/Francisco_de_Mendoza_y_el_Libellus_de_Medicinalibus_Indorum_Herbis

Aranda, Andrés *et al* (2003), La materia médica en el Libellus Medicinalibus Indorum Herbis. En: *Revista de la Facultad de Medicina, UNAM*, 46 (1), 12-17.

Azurmendi Inchausti, Mikel (2013), *Las brujas de Zugarramurdi. La historia del aquelarre y la Inquisición*. Zugarramurdi: Epub Libre.

Bernal, Ignacio (1982). Vida y obra de fray Bernardino de Sahagún: dos cartas inéditas de Francisco del Paso y Troncoso a Don Joaquín García Icazbalceta. En: *Estudios de Cultura Náhuatl*, (15), 238: pp. 247-290.

De Acosta, José (1590), *Historia natural y moral de las Indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gobierno, y guerras de los indios*. Impreso en Sevilla en la Casa de Juan de León.

De Sahagún, Bernardino (1577), *Historia general de las cosas de Nueva España por el fray Bernardino de Sahagún: El Códice Florentino*, 12 tomos. Florencia: Biblioteca Laurenciana.

----- (1981), *El México antiguo: selección y reordenación de la Historia general de las cosas de Nueva España de fray Bernardino de Sahagún y de los informantes indígenas*. Fundación Biblioteca Ayacucho.

De Sepúlveda, Juan Ginés (1892), J. Genesi Sepulvedae Cordubensis Democrates alter, sive de justis belli causis apud Indos = Demócrates segundo o De las justas causas de la guerra contra los indios (M. Menéndez y Pelayo, Trad.). En: *Boletín de la Real Academia de la Historia* [Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006], 21(21), 257-369.

Santos, Boaventura De Sousa (2006), *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. CLACSO.

Santos, Boaventura De Sousa y Maria Paula Meneses (Eds.) (2009), *Epistemología do Sul*. Edições Almedina.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

Dussel, Enrique (1972), *Para una de-strucción de la historia de la ética*. Mendoza, Argentina: Ser y tiempo.

Dussel, Enrique (1994), 1492. *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del «mito de la Modernidad»*. La Paz, Bolivia: Plural editores y Centro de Información para el Desarrollo.

Flores Olvera, María Hilda [en línea] (2004-2010), Presentación de la versión electrónica de la Historia de las Plantas de la Nueva España de Francisco Hernández, edición 1942-1946 por el Instituto de Biología. Disponible en:

<http://www.ibiologia.unam.mx/plantasnuevaespana/prologo.html>

Foucault, Michel (1980), *Microfísica del Poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

Gómez Orega, Casimiro (1942), Prólogo a las Obras del Dr. Francisco Hernández. En: Hernández, Francisco. *Historia de las plantas de Nueva España*, Tomo I (XI-XXI). México: Instituto de Biología de la Universidad Autónoma de México.

Gonzalbo, Pilar (1985), "Ordenanzas de los maestros del nobilísimo arte de leer, escribir, y contar (8 de enero de 1601)", en *El humanismo y la educación en la Nueva España*, México, SEP/El Caballito, pp. 137-142.

Grosfoguel, Ramón (2016), Del "extractivismo económico" al "extractivismo epistémico" y "extractivismo ontológico": una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. En: *Tabula Rasa*, núm. 24, enero-junio, 2016, pp. 123-143. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia

----- (2013), Racismo/sexismo epistemológico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. En: *Tabula Rasa*, 19, 31-59.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (2005), *Lecciones Sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Madrid, Tecnos.

Hernández, Francisco (1984), *Obras Completas. Tomo VI: Escritos varios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Hernández, Francisco y Ximénez, Francisco (1615), *Quatro libros de la natvraleza, y virtudes de las plantas, y animales que están receuidos en el vso de Medicina en la Nueva España, y la Methodo, y correccion y preparación, que para administrallas se*

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue
ISSN 1853-4457
Nro. 14, 2023

requiere con lo que el Doctor Francisco Hernández escriuio en lengua Latina. Mvy vtil para todo género de gente q viue en estãcias y Pueblos, do no ay Médicos, ni Botica. Traduzido, y aumentados muchos simples, y Compuestos y otros muchos secretos curatiuos [sic] por Fr. Francisco Ximenez... [sic]. México, Casa de la Viuda de Diego López Dávalos.

Harvey, David [en línea] (2004), El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. En: *Socialist Register*.

<https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/14997/11983>

Landa Calderón, Fray Diego de. (1900). *Relación de las Cosas en Yucatán. Sacada de la que escribió el padre Fray Diego de Landa, de la Orden de San Francisco* (Biblioteca de la Real Academia de Historia — Est.24, gr. 3, B.no. 68) MDLXVI. En Relaciones de Yucatán: Vol. II. Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar (Vol. 13, p. 440). Madrid, España: Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra».

López Austin, Alfredo (1993). *Textos de medicina náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Mateos, Francisco (1954), Estudio preliminar, Edición e Introducción. En: De Acosta, José. *Historia natural y moral de las Indias* (pp. VII-XIX): Madrid: Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, Tomo 73.

Márquez Estrada, José Wilson (2014). Michel Foucault y la Contra-Historia. En: *Revista Historia y Memoria*, 8, 211-143.

Marx, Karl y Friedrich Engels (1972), *Materiales para la historia de América Latina*. Córdoba, Argentina: Ediciones Pasado y Presente.

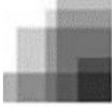
Monardes, Nicolás. (1573), *Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina; tratado de la piedra bezaar, y de la yerva escuerçonera: Diálogo de las grandezas del hierro y de sus virtudes medicinales: Tratado de la nieve y del beber frio [1545] [sic]*. Casa del Alfonso Escrivano.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios *LAGOS*
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue
ISSN 1853-4457
Nro. 14, 2023

Pardo Tomás, José (2004), El protomédico Francisco Hernández en Nueva España (1570-1577). En: *Eidon* (15): 45-49.

Recchi, Nardo Antonio (1631), *Rerum medicarum Novae Hispaniae*. Romae: Ex Typo Graphie Vitalis Mascardi.

Torres-Remírez, José y María Teresa Remírez Martínez (2018), Monardes o el olvido de un humanista. En: *Revista de investigación en humanidades UFM - RIHU*, vol. 5, Universidad Marroquín, Guatemala, noviembre, pp. 1-19.

Rodríguez, Alberto (Director) y Cobos, Rafael (Escritor) (2018), *La Peste* [Pieza de Época, Serie]. Movistar+.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional